

Fuente: El telégrafo

Fecha: 19 de agosto de 2009

Título: Ministerios se unen ante la desnutrición

Link:

http://www.eltelegrafo.com.ec/actualidad/noticia/archive/actualidad/2009/08/19/Ministerios-se-unen-ante-la-desnutricion_F300_n.aspx

Ministerios se unen ante la desnutrición

El Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social y cinco más plantean una estrategia nacional

Las carteras de Inclusión Económica y Social, Coordinación de Desarrollo Social, Salud, Agricultura, Educación y Vivienda buscan reducir el 26% de desnutrición infantil en el Ecuador.

Bolívar, Cotopaxi y Chimborazo son las tres provincias que seleccionó, en su primera fase, el Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social (MCDS) para llevar adelante el proyecto de Intervención Nutricional Territorial Integral (INTI). En el programa participarán los cinco ministerios adscritos al MCDS (Inclusión Económica y Social, Salud, Agricultura y Vivienda).

El problema nutricional más significativo en el país, según el MCDS, es la desnutrición crónica en los niños menores de 5 años. A nivel nacional, 26 de cada 100 niños en estas edades sufren desnutrición crónica, y en las provincias como Chimborazo, Bolívar y Cotopaxi las tasas de desnutrición crónica bordean el 50%. En estas tres provincias se concentra, además, altos índices de pobreza extrema. Allí hay, incluso, una mayor proporción de población indígena.

No obstante, hay una tendencia al aumento de la mortalidad neonatal, que está en 16 por cada 1.000 nacidos vivos. Gran parte de estas muertes ocurre en las casas de salud públicas y pueden prevenirse al mejorar la atención y al ampliar los servicios de salud, señala el informe.

Por ello, según la Ministra de Coordinación de Desarrollo Social, Jeannette Sánchez, se escogió a estas zonas, pero el programa se extenderá a escala nacional. Hasta el 2015, cuando termine el plan, el MCDS espera disminuir significativamente la prevalencia de la desnutrición crónica severa.

Actualmente esto afecta al 6,4% de los menores de 5 años; es decir 90 mil niños. Así como la prevalencia de la desnutrición crónica total en un 45%, es decir reducir de 370 mil a 203 mil niños menores de 5 años afectados.

Esto, entre otras metas –explicó Sánchez- se logrará con el apoyo de todas las carteras de Estado. De esta manera, por ejemplo, Salud deberá fortificar las normas y atención de control y desarrollo, promoción de la lactancia materna, estimulación temprana, desde el embarazo, parto y de los niños desde los 6 meses hasta los adultos mayores. En el caso del Ministerio de Inclusión Económica y Social, éste enfatizará en los programas de capacitación a madres de los niños en los Centros de Desarrollo Infantil (CDI s). Para ello se trabajará tanto con los actuales programas nutricionales Chispaz y Nutrinfa. En conjunto con el programa Aliméntate Ecuador –dijo Sánchez- se realizarán charlas de salud nutricional, se entregarán raciones alimenticias y se enseñará a las madres y padres de familia a comer alimentos saludables.

En 2005, la Dirección de Investigación y Análisis del MCDS realizó la Encuesta de Condiciones de Vida. En ese estudio se detalló que en provincias como Bolívar, Cotopaxi y Chimborazo, los problemas de desnutrición alcanzan entre el 34% y 43,9%. Al igual que en zonas como Imbabura, Cañar y Azuay, en donde se situó entre el 29,7% y el 34,1%.

Las cifras coinciden con las del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), que en el 2008 presentó el último informe sobre el estado mundial de la supervivencia infantil. En el Ecuador fallecen 24 niños por cada 1.000 menores de 5 años (en 2007, llegó a 34 niños).

Esto será parte, asimismo, de una estrategia nutricional a escala nacional, donde no solo se evaluará a las zonas rurales del país, sino que se incluirá a las áreas urbanas.

Sánchez manifestó que en esta estrategia no tendrá un presupuesto adicional, sino más bien que se reasignarán los fondos de cada cartera de Estado para trabajar en esta línea de acción.

Para la nutrióloga Ximena Sánchez, que el país cuente con una estrategia nutricional es fundamental porque “no solo enseñará a que la gente se alimente de forma saludable, sino que es una oportunidad para sentar bases sobre la soberanía alimentaria”.

Sánchez cree que una de las falencias en temas nutricionales es pensar que este se basa en suministrar hierro y yodo a las familias de escasos recursos económicos, “pero se debe enfatizar en el uso diario de productos de la propia tierra como la quinua, la cebada y darle nuevas formas de consumo para la familia”.

María Elena Vaca
mvaca@telegrafo.com.ec
Quito